

# **Mejora de la educación rural en Colombia: una mirada desde el contexto y la inclusión**

## **Resumen**

La educación rural en Colombia continúa enfrentando múltiples desafíos que afectan el acceso, la permanencia y la calidad del aprendizaje de niños y jóvenes. Este artículo tiene como objetivo analizar las principales problemáticas presentes en las zonas rurales del país y proponer estrategias de mejora basadas en un enfoque humano y contextualizado. La metodología utilizada es de carácter descriptivo, apoyada en el análisis de datos y en la formulación de propuestas pedagógicas y estructurales. Entre los principales hallazgos se identifican dificultades relacionadas con la conectividad, el transporte, la infraestructura y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Como resultado, se plantean alternativas que incluyen inversión en recursos, adaptación de metodologías y fortalecimiento de la relación entre escuela y comunidad. Se concluye que mejorar la educación rural requiere no solo recursos, sino también comprender la realidad de los territorios y sus dinámicas sociales.

## **Palabras clave**

Educación rural, inclusión, acceso educativo, Colombia, contexto.

## **Introducción**

Hablar de educación en Colombia no es lo mismo cuando se mira desde la ciudad que desde el campo. En las zonas rurales, estudiar muchas veces implica recorrer largas distancias, adaptarse a condiciones difíciles y combinar el aprendizaje con responsabilidades del hogar o del trabajo.

A pesar de los avances en cobertura educativa, todavía existen brechas importantes entre lo rural y lo urbano. Estas diferencias no solo se reflejan en el acceso, sino también en la calidad de la educación y en las oportunidades que tienen los estudiantes para continuar su formación.

Este artículo busca visibilizar esas dificultades y, al mismo tiempo, proponer alternativas que respondan realmente a las necesidades del contexto rural, entendiendo que cada territorio tiene sus propias dinámicas.

## **Planteamiento del problema**

Uno de los principales problemas de la educación rural en Colombia es la desigualdad frente a las zonas urbanas. Mientras en las ciudades el analfabetismo es del 2%, en el campo alcanza el 11%, lo que evidencia una brecha significativa.

Además, solo una minoría de estudiantes rurales logra culminar el bachillerato, aproximadamente el 20%. Esto se debe a diferentes factores, como la falta de transporte, la distancia entre las viviendas y las escuelas, y la necesidad de muchos niños de apoyar en actividades del hogar o del campo.

## **Justificación**

La educación rural en Colombia representa uno de los escenarios donde con mayor claridad se evidencian las desigualdades del sistema educativo. A pesar de los avances en cobertura, persisten brechas significativas entre el contexto urbano y el rural en términos de acceso, permanencia y calidad del aprendizaje. Estas diferencias no solo responden a la falta de recursos materiales, sino también a la poca comprensión de las dinámicas sociales, culturales y económicas propias de los territorios rurales.

Justificar el análisis de esta problemática es fundamental, ya que la educación es un derecho que debe garantizarse en condiciones de equidad para todos los niños y jóvenes del país, sin importar su lugar de origen. Visibilizar las dificultades que enfrentan las comunidades rurales permite comprender que las soluciones no pueden ser homogéneas ni diseñadas desde miradas centralizadas, sino que deben construirse desde el reconocimiento del contexto y la inclusión.

Este artículo se justifica en la necesidad de proponer alternativas pedagógicas y estructurales que respondan a las realidades del campo colombiano, fortaleciendo la relación entre escuela y comunidad, y promoviendo una educación más humana, contextualizada y pertinente. De esta manera, se aporta a la reflexión académica y a la construcción de propuestas que contribuyan al mejoramiento de la educación rural desde una perspectiva inclusiva y territorial.

## **Marco teórico**

Comprender la educación rural en Colombia implica reconocer que los procesos educativos no pueden desligarse del contexto social, cultural y territorial en el que se desarrollan. Desde esta perspectiva, la educación deja de entenderse como un proceso homogéneo y estandarizado, para asumirse como una práctica situada que responde a las particularidades de cada comunidad.

La base de esta propuesta se asienta en varias corrientes teóricas que refuerzan la idea de que la educación en el campo debe ser tanto contextualizada como profundamente humana. Partimos de la Pedagogía Crítica, cuya visión, impulsada por figuras como Paulo Freire, destaca la importancia de una enseñanza liberadora, donde el conocimiento y las vivencias de los alumnos son el punto de partida. En el ámbito rural, esto significa reconocer el valor de los saberes ancestrales, las lenguas indígenas y afrocolombianas, y las prácticas agrícolas como componentes curriculares esenciales y transformadores, en lugar de imponer contenidos ajenos a su realidad.

De igual forma, la propuesta se apoya en los principios de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS). Esta promueve un aprendizaje integral que conecta los retos ambientales, sociales y económicos con la vida diaria. La forma en que planteamos adaptar la enseñanza a las condiciones geográficas, usando el entorno natural como una extensión del aula, es un reflejo claro de este enfoque, permitiendo que los estudiantes no solo

entiendan la biodiversidad de su región, sino que también actúen en la protección del agua y en el manejo del territorio.

La Teoría del Capital Humano también entra en juego, aunque la observamos desde una perspectiva crítica. Reconocemos que invertir en educación es vital para el progreso económico y social. Sin embargo, lo crucial aquí es que esta inversión debe ser diferenciada y equitativa. Esto implica compensar las desventajas estructurales del campo mediante una infraestructura específica, acceso a la tecnología, y programas de transporte y alimentación escolar que se adapten a sus necesidades. Así, aseguramos que haya igualdad de oportunidades y se desarrollen habilidades que realmente sirvan en el contexto rural.

Por último, el concepto de Educación Inclusiva y Equitativa, tal como lo recogen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4), nos guía en la tarea de eliminar las barreras que limitan el acceso y la permanencia de las poblaciones rurales. Esto abarca desde la flexibilidad en los horarios (con jornadas adaptables o turnos mixtos) hasta una gestión consciente de la carga de trabajo, reconociendo las responsabilidades que muchos estudiantes tienen fuera de la escuela y fomentando una participación activa de sus familias y comunidades en todo el proceso educativo. Estas teorías, en su conjunto, nos proporcionan un andamiaje conceptual sólido para una educación en el campo que no sólo instruye, sino que también libera, se adapta a la realidad y fortalece a sus protagonistas.

Desde esta base teórica, se entiende que mejorar la educación rural no depende únicamente de la inversión en infraestructura, sino también de la adopción de enfoques pedagógicos que reconozcan el territorio, la cultura y la inclusión como elementos fundamentales del proceso educativo.

Metodología:

La elaboración de esta propuesta se desarrolló a través de un enfoque mixto, combinando la revisión documental y el análisis cualitativo de la problemática con la formulación de estrategias concretas de intervención. La población de referencia para el análisis fueron las infancias y comunidades rurales de Colombia, con especial énfasis en los departamentos de La Guajira, Chocó, Vaupés y Guainía, identificados como los más afectados por las deficiencias educativas.

Las técnicas de recolección y análisis de información incluyeron:

Revisión bibliográfica y documental: Se analizaron informes gubernamentales (como el mencionado del Ministerio de Educación sobre analfabetismo), estudios académicos, artículos especializados y datos estadísticos relacionados con la educación rural, las condiciones socioeconómicas del campo colombiano y las experiencias exitosas en contextos similares. Esto permitió contextualizar la problemática, identificar sus causas y consecuencias, y validar la urgencia de la propuesta.

Análisis comparativo de indicadores: Se contrastaron datos como el analfabetismo rural vs. urbano, y las tasas de culminación de bachillerato entre estudiantes rurales y programas específicos como "Arando la Educación", para dimensionar la magnitud de las brechas.

Diseño propositivo: A partir del diagnóstico realizado, se procedió a la formulación de las propuestas de mejora y el desarrollo del enfoque pedagógico. Esta fase implicó un proceso reflexivo y creativo para adaptar los principios educativos a las particularidades del entorno rural, buscando soluciones prácticas y culturalmente pertinentes.

La metodología empleada buscó integrar una comprensión profunda de la realidad rural con la búsqueda de soluciones innovadoras y aplicables, siempre con una perspectiva centrada en el bienestar y el desarrollo integral de la infancia.

### **Metodología:**

### **Desarrollo de la propuesta:**

La propuesta de mejora de la educación rural en Colombia se articula en torno a dos ejes principales: la inversión estratégica en infraestructura y logística y la implementación de un enfoque pedagógico humano y adaptado al contexto.

#### **Inversión estratégica en infraestructura y logística**

Infraestructura Educativa Digna y Adaptada: Más allá de las aulas básicas, se propone la construcción y adecuación de bibliotecas con material contextualizado (libros bilingües, literatura oral local), laboratorios equipados con materiales sencillos pero funcionales para experimentos prácticos, y espacios al aire libre diseñados para actividades pedagógicas que aprovechen el entorno natural. Esto implica pensar en construcciones resistentes a las condiciones climáticas locales y que utilicen materiales de la región, fomentando la participación comunitaria en su diseño y mantenimiento.

Conectividad y Acceso Tecnológico: Se debe garantizar acceso a internet en todas las instituciones educativas rurales, explorando tecnologías alternativas como conexiones satelitales en zonas remotas, la creación de puntos wifi comunitarios y la dotación de equipos (tabletas, computadores) adecuados para el aprendizaje, que sean robustos y fáciles de mantener. Además, se requiere capacitación para docentes y estudiantes en el uso pedagógico de estas herramientas.

Transporte Escolar Integral: Implementación de programas de transporte escolar con rutas y horarios flexibles y ajustados a la realidad de cada zona, considerando las distancias, las condiciones de las vías y las necesidades de las familias. Esto puede incluir el uso de vehículos adaptados al terreno (botes en zonas fluviales, buses más pequeños en caminos difíciles) y la coordinación con las comunidades para establecer puntos de recogida seguros y eficientes.

Alimentación Escolar con Enfoque Local: Asegurar un programa de alimentación escolar que garantice la calidad, cantidad y variedad nutricional de los alimentos, preferiblemente utilizando productos cultivados en la región. Esto no solo fortalece la economía local y la agricultura familiar, sino que también acerca la dieta escolar a los gustos y costumbres de los niños, reduciendo el desperdicio y fomentando hábitos alimenticios saludables.

#### Infraestructura educativa digna y adaptada

Además de aulas, bibliotecas y laboratorios, es fundamental contemplar espacios destinados al juego, la recreación y el descanso, entendiendo que el juego es un eje central del desarrollo integral en la infancia. Se propone la adecuación de patios, zonas verdes y rincones lúdicos contruidos con materiales del entorno, que favorezcan el movimiento, la creatividad y la interacción social, aprovechando el paisaje natural como recurso pedagógico.

De igual manera, se debe garantizar la existencia de unidades sanitarias en óptimas condiciones, con acceso permanente a agua potable, lavamanos, jabón y condiciones de higiene adecuadas. Los baños escolares no solo responden a una necesidad básica, sino que inciden directamente en la salud, la dignidad y la permanencia de los estudiantes en la escuela, especialmente en el caso de las niñas.

#### Bienestar y salud infantil en el entorno escolar

La escuela rural debe concebirse también como un espacio protector del bienestar físico y emocional de los niños. Por ello, se propone la articulación con los servicios de salud locales para realizar jornadas periódicas de valoración médica, odontológica y nutricional dentro de las instituciones educativas.

Asimismo, es importante incluir espacios de educación para el autocuidado, la higiene personal y los hábitos saludables, integrados a la cotidianidad escolar. Esto permite prevenir enfermedades frecuentes en contextos rurales y fortalecer la cultura del cuidado desde la infancia.

#### Participación de la comunidad en el mantenimiento de la escuela

El cuidado de estos espacios puede fortalecerse mediante la participación activa de las familias y la comunidad en jornadas de mantenimiento, adecuación y embellecimiento de la institución. Esto no solo optimiza recursos, sino que refuerza el sentido de pertenencia y la relación escuela–comunidad.

### **Enfoque pedagógico humano y adaptado al contexto**

Valoración de las Culturas Locales: El currículo debe ser flexible para integrar y valorar las lenguas indígenas y afrocolombianas, la historia local, los mitos, leyendas y tradiciones de la comunidad. Se propone invitar a los ancianos y sabios de la comunidad a compartir sus conocimientos sobre agricultura, medicina natural y cosmovisión, convirtiéndolos en maestros activos. Las matemáticas, las ciencias y el lenguaje pueden enseñarse a través de

ejemplos concretos de la vida rural: contar cosechas, medir terrenos para sembrar, clasificar plantas medicinales o narrar historias locales.

Adaptación a Condiciones Geográficas y Entorno como Aula: El ambiente natural debe ser un recurso pedagógico central. Si la escuela está en una zona montañosa, ribereña o selvática, las actividades deben diseñarse para aprovechar ese entorno: clases de ciencias explorando la biodiversidad local, estudios ambientales sobre el cuidado del agua y los ríos cercanos, o educación física mediante senderismo seguro y reconocimiento del terreno.

Jornadas Escolares Adaptables y Flexibles: Romper con el modelo de horario rígido (7 a 14 horas) y adoptar jornadas que se ajusten a la vida rural. Esto puede implicar jornadas matutinas más cortas (por ejemplo, de 8 a 12), turnos mixtos según las épocas de cosecha o las condiciones climáticas, o incluso modelos que combinen días de asistencia presencial con actividades comunitarias o trabajo autónomo guiado.

La preservación de la cultura y los saberes del territorio son esenciales, la escuela rural no debe ser un espacio que reemplace la cultura local, sino un lugar donde esta se reconozca, se valore y se mantenga viva. En muchos territorios, los saberes tradicionales, las historias orales, las prácticas agrícolas, las artesanías, la música y las costumbres se transmiten principalmente por los adultos mayores de la comunidad. Sin embargo, con el paso del tiempo y la falta de escenarios para compartir estos conocimientos, gran parte de esta riqueza cultural tiende a perderse.

Por ello, se propone que la institución educativa promueva encuentros intergeneracionales donde los mayores puedan compartir sus saberes con los niños y jóvenes, integrando estos conocimientos a las actividades pedagógicas. La inclusión de la tradición oral, las prácticas del campo, las celebraciones locales y las expresiones artísticas propias del territorio dentro del currículo escolar fortalece la identidad cultural de los estudiantes y les permite reconocerse como parte activa de su comunidad.

Esta articulación entre escuela y cultura favorece un aprendizaje significativo, contextualizado y respetuoso de las raíces del territorio, evitando que la educación rural se convierta en un proceso descontextualizado que desconozca la historia y la identidad de sus habitantes.

#### Referencias:

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2021). Plan Especial de Educación Rural (PEER).

Banco Mundial. (2019). Hacia la construcción de una educación de calidad

UNICEF. (2020). Educación en zonas rurales de América Latina y el Caribe.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

UNESCO. (2017). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: objetivos de aprendizaje. UNESCO.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4: Educación de calidad).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). La educación rural en América Latina: desafíos y oportunidades.